

Arte urbano: El *sticker art* como elemento de apropiación y activismo en el espacio público, una mirada desde la intervención

Sandra Flores Guevara ⁽¹⁾, Axel A. Aboites Anguiano ⁽²⁾ y
Rosalía Guerrero Escudero ⁽³⁾

Resumen: Este artículo propone una mirada comunicativa a los modelos de apropiación simbólica y expresiones desde el activismo social en relación el *sticker art* como una manifestación de arte urbano vinculada al espacio público y a los colectivos sociales que hacen de ella una expresión estético-artística. Se parte de la idea de que los espacios de la ciudad son escenarios en disputa donde diversos actores intervienen para resignificar como tal la esencia del mismo lugar. En este contexto, el arte urbano funciona como un medio de comunicación en construcción de lo alternativo que introduce narrativas crítico-políticas frente a discursos hegemónicos.

Desde un enfoque cualitativo e interpretativo, se analiza el *sticker art* como una extensión evolutiva del *graffiti*, destacando su accesibilidad, rapidez de producción y capacidad de reproducción desde quienes la reproducen, lo que se torna mucho más sencillo para la difusión de mensajes sociales y políticos. Se observa su papel en la construcción de identidades colectivas y comunidades urbanas que matizan sus expresiones a través del arte.

El *sticker art* no solo transforma y evoluciona el contexto urbano, sino que también multiplica las posibilidades de participación y activismo de la ciudadana, consolidándose como una práctica estética y política que tensiona los límites entre el arte, la comunicación y los espacios públicos de la ciudad.

Palabras clave: arte urbano - *sticker art* - espacio público - apropiación simbólica - activismo - identidad colectiva

[Resúmenes en inglés y en portugués en las páginas 188-189]

⁽¹⁾ Ver CVs de Sandra Flores Guevara, Axel A. Aboites Anguiano y Rosalía Guerrero Escudero en las pp. 189-190

Introducción

El arte urbano se ha consolidado como una expresión estética visual de alto valor en las últimas décadas alrededor del mundo, es considerado como una práctica que centra su

cometido en la disputa por otorgar elementos simbólicos por y para la ciudad; son los murales, *graffitis*, el *stencil art*, las intervenciones directas a espacios físicos y la concreción de fenómenos del *sticker art* son las muestras del ejercicio del activismo emanado de colectivos sociales bajo propuestas de reconfiguración de los espacios públicos.

Dichas reconfiguraciones de la ciudad se recrean como un escenario para otorgar nueva definición al uso y apariencia de los espacios públicos en relación no sólo con su esencia pura, sino con el propio vínculo generado con los habitantes y los modelos comunicativos emergentes, todo ello, en prerrogativa de los atributos respecto a la toma de decisiones sobre la apariencia y la formulación de la ciudad, incluso respecto a quienes se apropian del espacio público y quienes legitiman su propia identidad a través de las mismas expresiones artísticas.

En la conformación de la identidad urbana, la primera impresión de la ciudad supone un papel clave en la emergencia y creación de espacios definidos para las expresiones artísticas que conllevan intencionalidades particulares y este es el lugar que ocupa el arte callejero con todas las expresiones político-estéticas posibles; en paralelo, se promueven otras prácticas de creación alternativa y expansión del espacio libre que apela a la vida cotidiana y a la manera de identificar la construcción de cualquier desafío simbólico emanado de las expresiones artísticas.

Las obras que se recrean bajo el cobijo de los modelos de apropiación en la calle pueden ser un indicador de la transformación del espacio urbano y más que ello, hablan de un tipo de activismos que representan un proceso de legitimación de ideologías y posicionamientos sobre movimientos que suponen un acto político-social, por lo tanto, cabe referir que el arte callejero participa en la creación de la singularidad del lugar y, por lo tanto, de la identidad de la ciudad (Quintero, 2020).

***Sticker art*: el arte callejero en evolución**

La necesidad de expresión comunicativa es una constante antropológica fundamental y el humano no está exento de ello, desde las pinturas rupestres colocadas por nuestros antepasados, hasta los *graffitis* colocados en espacios públicos, el ser humano está en constante búsqueda por plasmar su esencia en la sociedad y en el entorno en el que se desarrolla. Las formas artísticas tradicionales (como lo son la pintura de caballete o las esculturas labradas en bronce) fungieron durante siglos bajo la orden de instituciones establecidas y hegemónicamente dominantes, tomando cómo público selecto y privilegiado a la clase burgués.

Gracias a la corriente postmoderna se reinventaron las necesidades actuales del arte y en ese sentido, expresarse de manera inmediata, masiva y con un mensaje contrastante con la sociedad, bajo estos principios es que surge el arte urbano, funcionando como respuesta a las necesidades de una sociedad marginada y siendo el medio comunicativo disruptivo más notorio en la actualidad.

La esencia del arte urbano reside en la capacidad de ser subversivo como argumenta Baldini (2022)

El arte callejero es esencialmente subversivo en virtud de utilizar el espacio público como recurso técnico. Al secuestrar una parte del paisaje urbano con sus formas coloridas y diseños ingeniosos, el arte callejero desafía las formas familiares de practicar la ciudad, al tiempo que crea una zona autónoma temporal de libre expresión. (p.13)

Movimientos artístico-urbanos, el origen

Es importante establecer que el fenómeno del *sticker art* no constituye una manifestación aislada, sino que se rige como una extensión técnica y simbólica de la matriz del *graffiti*. Esta transición marca el paso de una práctica puramente caligráfica hacia una síntesis icónica, donde el sustrato autoadhesivo hereda la pulsión por la ocupación del espacio público propia de sus orígenes. Para entender de donde viene, tenemos que adentrarnos en la cultura americana de los setenta donde ciudades como Nueva York vivían una crisis social y económica marcada por el desempleo, la sobrepoblación, discriminación racial y la notoria marginación de las comunidades afroamericanas y latinas que a la par de movimientos culturales importantes tales como la música también emergen cuatro movimientos principales, el *djing*, *breakdance*, *Mc* y el *graffiti* considerados para la época disruptivos por su esencia y posicionamiento político.

Ahí es donde surge el *sticker art* como la evolución técnica de esas manifestaciones artísticas, mientras que el *graffiti* original demandaba una exposición física prolongada y una destreza caligráfica específica, el *sticker* sintetiza esa agresividad ideológica en un formato reproducible y de acción inmediata.

Por ello, precisamos que el *sticker art* no constituye una ruptura estética con las disciplinas anteriormente descritas, sino que funciona como un dispositivo de replicación y síntesis. Prácticamente la totalidad de las técnicas, estilos y lógicas de ocupación del espacio que definen al *street art* desde el rigor caligráfico hasta la figuración compleja son trasladadas y adaptadas al soporte vinílico o de papel. (dos Santos y Barragán, 2014).

Dicha capacidad de réplica se manifiesta en tres dimensiones analíticas tales como el mimetismo estético, es decir donde el artista logra una “portabilidad de la obra”, así como un tipo de hibridación técnica, la cual observa una integración de procesos que incluyen el uso del *stencil* y plantillas; también con la optimización del “*Spot*”, el *sticker* replica la búsqueda del lugar estratégico.

Al igual que en el *graffiti* de gran formato, la colocación del adhesivo en señales de tránsito, semáforos o mobiliario de alta visibilidad sigue la lógica del “*bombing*”, esto es, saturar el entorno para consolidar una reputación dentro de la escena. (Andrade, 2026)

Y con cada una de ellas se hace evidencia de las modalidades en las que el arte urbano modela bajo estrategias simbólicas los procesos de apropiación a través de la configuración del activismo socio-político.



Imágenes 1 y 2. Fotografías de *Sticker art* en la ciudad de México

El *street art*, un diálogo permanente

Si bien existe una línea delgada entre lo que son estas intervenciones artísticas ilegales y el *street art*, hay algo esencial por lo cual no son lo mismo. Gándara (citado en Ramírez, 2017) define al grafiti como una práctica discursiva que se caracteriza por elegir como soporte una superficie que no está destinada a ser soporte de escritura.

Esto diferencia al grafiti de muchos otros tipos de inscripciones, como las carteleras públicas, las pancartas o los carteles publicitarios o informativos. Mayoritariamente estas actividades son realizadas bajo un contexto de comunicación intragrupal, que es dirigida solo a entendidos del tema o *writers*, mientras que el *street art* busca establecer un diálogo extra grupal con el público general y la sociedad en su conjunto. Así como lo señala Baudrillard (2009), al referir que la forma es el mensaje, en el *sticker art* se prioriza la complejidad caligráfica (*wildstyle*) y la firma (*tag*) como actos de autoafirmación identitaria dentro de un círculo de iniciados que pertenecen básicamente a movimientos colectivos. Por otro lado, podemos observar como el *sticker art* actúa como un texto urbano que interrumpe la narrativa hegemónica de la ciudad, utilizando un lenguaje visual más accesible figurativo, icónico o textual, para transmitir mensajes críticos, sociales y políticos, para Bornhausen (2026) hace evidente que el paisaje urbano se revela como un campo simbólico en disputa. Peter Bengtsen (2013), uno de los principales teóricos de esta expresión, ha propuesto una diferenciación muy clara entre *graffiti*, *street art* y el arte urbano. El primero, se dirige a una pequeña comunidad que reconoce símbolos e iniciales incomprensibles para las personas ajenas a determinado círculo.

El *street art*, por su parte, tiene un mensaje comprensible a un público más vasto y se realiza sin o con el consentimiento de otra persona. El arte urbano, por último, es el que se realiza por comisión, generalmente para un festival o con el objeto de venderlo como obra de arte. Dicha categorización permite ubicar al *sticker art* en una posición ambivalente pero estratégica, pues al heredar la técnica del *graffiti* (el uso de soportes no convencionales) pero, con la posibilidad de adoptar la legibilidad del *street art* con la síntesis icónica, el *sticker* logra navegar entre ambos mundos.

Por su parte, el *graffiti* se repliega sobre sí mismo en una búsqueda de estatus interno, el *sticker art* replica muchas de las técnicas explicadas anteriormente y funciona como el puente que democratiza la estética del barrio hacia la mirada del público general. El *sticker* no solo ocupa el espacio, sino que lo traduce, convirtiendo el lenguaje cifrado de la calle en una imagen de consumo visual inmediato y masivo.



Imagen 3. Fotografía de graffiti en la ciudad de México

¿Y después del graffiti? el *sticker art* como medio alternativo

A diferencia de los medios como el *graffiti* que requieren tiempo, dinero y ocupan diversos materiales, el *sticker art* presenta una ventaja palpable a la hora de la práctica: La elaboración del material es una manera sencilla, rápida, económica, reproducible y la colocación puede realizarse en cuestión de segundos. Todas estas características lo colocan como una herramienta perfecta y eficaz para la difusión de mensajes en entornos urbanos cada vez más vigilados.

Conservando la esencia contestataria y el constante deseo por estar en cualquier lado que tiene el *graffiti*, el *sticker* lo hace de una manera más sutil y versátil, su presencia en postes,

letreros, mobiliarios le otorga un carácter único que trasciende lo meramente estético para convertirse en un medio de comunicación alternativo. Sumado a esto, el *sticker art* en México adquiere una particular riqueza expresiva al fusionar sus raíces estadounidenses con referentes culturales propios del país. Así, a los motivos globales del *street art* se incorporan elementos locales como luchadores, personajes icónicos del cine de oro, artistas reconocidos o símbolos populares, creando un lenguaje visual híbrido que refleja tanto la apropiación como la resignificación del medio. “Las pegatinas callejeras dan voz a las personas marginadas, recuperando espacio para causas que a menudo son ignoradas” (Bornhausen, 2026, p.96).

Dicha construcción de identidad a través de la hibridación se materializa en un estilo que funciona como un lenguaje de resistencia. Como analizó Hebdige (citado en Cabello, 2012) habla de las subculturas británicas, el estilo es un ‘ritual de resistencia’ simbólica. Las prácticas de las tribus urbanas desde los *skaters* que se apropian del mobiliario urbano, hasta la estética DIY (‘Hazlo Tú Mismo’) del *punk*, y las narrativas de marginación en el rap constituyen homologías: sistemas coherentes donde los valores del grupo (autonomía, crítica, pertenencia) se expresan en cada aspecto de su estilo de vida.

El *sticker art*, en este sentido, es el eslabón visual de esta cadena: un acto de resistencia que convierte el espacio comercial en un territorio de significados tribales.» Un punto crucial del porque ramas como el *Paste up* no se puede considerar una evolución directa del *graffiti* es porque está más asociado a la propaganda y publicidad.

El *sticker art*: apropiación y activismo en el espacio público

El *sticker art* como ya se ha señalado es una forma particular de generar apropiación simbólica sobre el espacio público con capacidad de transformar la ciudad en un escenario, mismo que abre lugar a los artistas que buscan mantener presencia y reconocimiento con sus intervenciones visuales generalmente materializadas en adhesivos colocados en muros, postes, señales de tránsito, o cualquier tipo de mobiliario urbano o transporte público con la finalidad de transformar elementos cotidianos de la ciudad en soportes de expresión (Barajas Lara *et al.*, 2023).

Acciones que a pesar de ser discretas y de rápida ejecución, tienen la capacidad de alterar el paisaje urbano y de introducir nuevos significados en espacios que normalmente están dominados por mensajes oficiales, publicidad comercial o señalización institucional y que gracias a ello, estas estampas funcionan como micro-intervenciones visuales que disputan el control simbólico del entorno urbano. “Reconfigura la semiótica de la ciudad, cuestionando lo que era el mandato regulatorio y el consenso visual, y transformándolo en provocación política y disidencia simbólica” (Bornhausen, 2026, p.101).

Mientras que gran parte de la comunicación visual de la ciudad responde a intereses económicos, políticos o administrativos, el *sticker art* abre un canal alternativo de participación donde cualquier individuo o colectivo puede intervenir el espacio. De esta manera, los adhesivos se convierten en una herramienta para expresar posturas ideológicas, críticas sociales, propuestas estéticas.

El *sticker art* permite inscribir narrativas alternativas en la ciudad al superponerse sobre anuncios publicitarios, señalizaciones o superficies urbanas, los *stickers* generan un diálogo y en ocasiones una confrontación con los discursos dominantes. Esta práctica cuestiona quién tiene derecho a ocupar visualmente el espacio público y qué tipo de mensajes son visibles en él. Así, la ciudad deja de ser únicamente un escenario regulado por autoridades o empresas y se convierte también en un lugar de interacción simbólica donde distintos actores compiten por representar sus ideas.

Debido a que el *sticker art* no solo se enfoca al ámbito estético, si no que con el paso del tiempo se ha ido consolidando como un medio de denuncia social y expresión política, gracias su bajo costo, facilidad de producción y rápida colocación, los *stickers* se convierten en una herramienta accesible para difundir mensajes críticos en el espacio público (Mata, 2022). A diferencia de otros medios de comunicación más regulados o institucionalizados, el *sticker* permite intervenir directamente en la ciudad, generando un canal alternativo para expresar inconformidades, visibilizar problemáticas sociales o manifestar posturas ideológicas.

Esto lo consolida como un soporte de activismo visual a través de imágenes, símbolos y consignas breves, que pueden denunciar injusticias, criticar las esferas de poder, o generar conciencia y reflexión en los espectadores.

Una mirada al *sticker art* bajo una propuesta metodológica

Para el análisis del *sticker art* como medio comunicativo y como actor formador de una nueva tribu urbana, se adoptó un enfoque cualitativo de carácter interpretativo y etnográfico. Tal como señala Taylor y Bogdan (1998), “la frase metodología cualitativa se refiere, en su más amplio sentido, a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p.17). Este enfoque resultó especialmente adecuado porque permitió desarrollar conceptos y comprensiones a partir de datos concretos derivados de la semiótica del *sticker art*, de la observación participante y de las voces de los propios actores. En este sentido, la investigación parte del paradigma interpretativo. Se trabajó desde el análisis semiótico-visual bajo los tres niveles de significación propuestos por Roland Barthes en *Retórica de la imagen* (1964), mensaje lingüístico, mensaje icónico no codificado (denotado) y mensaje icónico codificado (connotado). Para la obtención de datos se realiza un trabajo de campo con observación participante y con la aplicación de entrevistas. El corpus se compuso de tres *stickers* ubicados en *spots* urbanos saturados de la colonia Centro de la Ciudad de México (CDMX). Los cuales se analizaron desde las categorías de política (postura crítica o contestataria), social (problemáticas colectivas y denuncias), artística (creatividad y experimentación gráfica), cultural (identidades urbanas y tribus juveniles) y publicitario (promoción de proyectos). Aunado al análisis visual se asistió a tres eventos de intercambio de *stickers*, donde se registró material fotográfico y audiovisual; esta participación activa facilitó la comprensión de las dinámicas relacionales y el sentido de pertenencia dentro de la tribu urbana que refrenda los procesos de apropiación y activismo en torno al *sticker art*.

Las entrevistas se realizaron a dos artistas activos en la escena del *sticker art* de la CDMX, DrawDead y Tripaz. También se realizó un sondeo con transeúntes y espectadores ajenos al movimiento con el fin de contrastar las perspectivas de los creadores con las de los receptores.

El análisis nos permitió describir y descomponer sus elementos visuales, simbólicos y contextuales, así como la percepción de creadores y receptores para posteriormente reconstruir las relaciones generales para entender cómo el *sticker art* opera como medio de comunicación y construcción de identidad tribal. Esta triangulación metodológica enriqueció y facilitó la comprensión profunda de su contribución a la configuración de una tribu urbana efímera cohesionada por afinidades estéticas, emocionales y simbólicas, en el sentido de la “comunidad afectiva” (Maffesoli, 2004).

***Sticker Art*, el análisis**

A través de categorías temáticas encontradas en la búsqueda tanto con los creadores, como los hallazgos en la calle, se hace referencia a una serie de constructos comunicativos que conducen a la identificación de modelos ideológicos que determina la finalidad de la propuesta artística en el sentido de las posibilidades y alcances para identificar el nivel de apropiación y activismo manifestado a través del *sticker art*. A continuación se muestran algunos ejemplos como resultado del análisis, cabe señalar que sólo se eligieron algunos para los fines de la presente comunicación.

Feminismo y *sticker art*

En el caso del Feminismo los *stickers* pueden funcionar de diversas maneras, utilizando frases del movimiento como “Ni una menos”, “Mi cuerpo, mi decisión” o “Vivas nos queremos”, o con el uso de símbolos identitarios afines a la ideología como el puño feminista o ilustraciones que hacen referencia a la sororidad entre mujeres buscando así visibilizar la lucha contra la violencia de género, promover la igualdad y cuestionar las estructuras sociales que perpetúan la discriminación. Un caso concreto es el *sticker* “El punk es feminista sino no es punk”

 Imagen 4. Captura de pantalla de fotografía de sticker art “Punk Feminista”	Mensaje lingüístico: El texto “EL PUNK ES FEMINISTA SI NO NO ES PUNK” funciona como anclaje contundente. La frase afirma una postura ideológica y establece un criterio de autenticidad: el punk que no es feminista queda descalificado, hay redefinición identitaria radical que obliga al espectador a replantear el significado del punk.
	Mensaje icónico no codificado (denotado): La imagen representa a una mujer joven de cabello largo negro, con mirada directa y expresión firme, haciendo una fuerte apología a Sor Juana Inés, vestida con chamarra de cuero tachonada típica del punk. En el pecho destaca un círculo-A anarquista en color púrpura, símbolo que fusiona la tradición anarco-punk con el feminismo.
	Mensaje icónico codificado (connotado): Construye un mensaje de sororidad combativa y empoderamiento. La figura femenina ocupa el centro de la composición como sujeto activo. El color púrpura es el código cultural que remite al feminismo de la segunda y tercera ola, mientras que la estética punk resignifica el movimiento como inherentemente feminista. Se cuestiona a las estructuras patriarcales internas de las subculturas juveniles, exigiendo coherencia ideológica.

Tabla1. Feminismo y sticker art

Antifascismo como elemento recurrente en el sticker art

 Imagen 5. Fotografía de sticker arte en la Ciudad de México	Mensaje lingüístico: El acrónimo “ACAB” funciona como anclaje directo y contundente. Procedente de la frase inglesa <i>All Cops Are Bastards</i> (Todos los policías son bastardos). Su brevedad y fuerza visual lo convierten en una consigna que interpela inmediatamente al espectador, transformando una crítica institucional en un eslogan de fácil lectura y rápida difusión.
	Mensaje icónico no codificado (denotado): La imagen muestra únicamente tres letras blancas (A-C-A-B) de trazo grueso y estilo <i>stencil</i> sobre un fondo negro rectangular; la composición es minimalista, de alto contraste y diseñada para ser legible a distancia.
	Mensaje icónico codificado (connotado): Construye un mensaje de resistencia activa y demarcación territorial. El uso del stencil remite a la estética de la propaganda política y del <i>graffiti</i> político clásico, mientras que el color negro y blanco evoca sobriedad, seriedad y confrontación directa. Al colocarse en un muro saturado junto a otros símbolos (como la figura diabólica roja y “Gram Union”), el <i>sticker</i> marca el espacio urbano como zona de resistencia antifascista. Más allá de un ataque personal a la policía, “ACAB” denuncia a la institución como brazo ejecutor de la represión estatal y protector de estructuras desiguales de poder.

Tabla 2. Antifascismo como elemento recurrente en el sticker art.

El *sticker art* ha sido históricamente una herramienta de guerra comunicacional que se ha convertido en un pilar fundamental para los movimientos antifascistas que buscan combatir ideologías autoritarias, racistas o xenófobas. A través de estas intervenciones, se busca invalidar los discursos de exclusión social mediante una retórica visual que marca el territorio urbano como un espacio de resistencia activa y memoria histórica.

Derechos Humanos

En el ámbito de los derechos humanos, los *stickers* suelen denunciar injusticias sociales, desapariciones forzadas o abusos de poder. Pueden incluir frases como “Justicia”, “Ni perdón ni olvido” o “¿Dónde están?”, así como imágenes que simbolizan memoria, resistencia o solidaridad. Estos adhesivos funcionan como recordatorios permanentes de problemáticas sociales y como herramientas para exigir verdad, justicia y reparación.

	Mensaje lingüístico: El texto principal “#LeySanti YA” funciona como anclaje directo y urgente. El uso del <i>hashtag</i> lo vincula inmediatamente a las redes sociales y a la movilización digital, mientras que la expresión “YA” expresa exigencia y premura. El texto periférico “POR UNA MOVILIDAD SEGURA” y “SAN LUIS POTOSÍ” delimita el ámbito geográfico y temático de la demanda, convirtiendo el sticker en una consigna clara y accionable.
Imagen 6. Fotografía de sticker arte en la Ciudad de México	
Mensaje icónico no codificado (denotado): La imagen es un círculo amarillo uniforme con letras negras en negrita. No hay figuras humanas ni elementos figurativos complejos; solo texto, pequeños asteriscos decorativos y un diseño minimalista de alto contraste que asegura visibilidad.	
Mensaje icónico codificado (connotado): Construye un mensaje de exigencia ciudadana y memoria activa. El amarillo evoca alerta, visibilidad y urgencia, mientras que la forma circular remite a sellos oficiales o etiquetas de advertencia, resignificándolos como herramienta de protesta. El <i>sticker</i> transforma una tragedia personal (los dos siniestros viales sufridos por Josué Santiago “Santi”) en una demanda colectiva por el derecho a la movilidad segura, accesible y sostenible.	

Tabla 3. Sticker art y Derechos Humanos

Comunidades unidas con el movimiento sticker

Si bien se ha analizado el *sticker art* meramente como un actor comunicativo donde los participantes solo emiten mensajes, también hay otra actividad que desarrolla este movimiento y es la creación de comunidades simbólicas, ya que las imágenes, símbolos y consignas compartidas permiten que diferentes individuos se identifiquen con una misma causa, ideología o identidad cultural. A través de estos elementos visuales, quienes producen y colocan los *stickers* establecen formas de reconocimiento mutuo dentro del espacio urbano. La repetición de determinados diseños o mensajes en distintos puntos de la ciudad genera una red visual que conecta a personas que, aunque no se conozcan directamente, comparten valores, intereses o posturas sociales similares.

Todo esto se da gracias a los denominados “Intercambios de *stickers*” los cuales son una serie de reuniones donde los artistas de diversos puntos de la ciudad e incluso de otros estados, conviven para cambiar sus estampas y así propagar el mensaje que quieren. (Imagen 7) En consecuencia, estos eventos no solo cumplen una función práctica de distribución de material, sino que también contribuyen a consolidar redes sociales y culturales dentro del movimiento, fomentando la cooperación entre artistas y reforzando el sentido de pertenencia entre quienes participan en esta forma de intervención urbana, por ello, a través de entrevistas se logra obtener un panorama específico de los modos de participación. (Imagen 8)



7



8

Imagen 7. Captura de pantalla de la invitación al evento de Seitanicos

Imagen 8. Fotografía del evento de Intercambio de Stickers.

Entrevista a DrawDead

Dentro del panorama del sticker art en CDMX, destaca la participación de Drawdead, un joven diseñador gráfico de 22 años que en esta práctica efímera ha encontrado un medio accesible, divertido y personal para comunicar sus ideas visuales en las paredes. Su proceso creativo parte de una concepción interna de la imagen: primero imagina lo que desea representar, y posteriormente selecciona los colores que armonicen con esa idea. Aunque rara vez incorpora texto o frases, cuando lo hace elige cuidadosamente las tipografías, otorgándoles un sentido simbólico que complementa la estética de sus personajes.

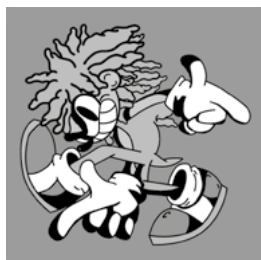
Para el artista, los *stickers* son una forma de expresar su mundo interior, proyectando su personalidad de manera cómica a través de figuras coloridas y con un lúdico, Draw afirma que su intención principal es transmitir alegría y espontaneidad, destacando que “la vida y las formas de expresión pueden ser divertidas y coloridas”.

Sus personajes, dice, son una representación de su propio imaginario y funcionan como una forma de comunicación directa entre su identidad y el entorno urbano. El artista considera que el *sticker art* cumple una función comunicativa dentro del espacio público, ya que permite expresar ideas de manera libre y visualmente inmediata. A diferencia de otros lenguajes artísticos, *el sticker* no busca una validación institucional o comercial, sino una conexión con el transeúnte, con el otro que comparte el espacio cotidiano.

En este sentido, Drawdead señala que sus obras “dialogan con el contexto urbano” al introducir un toque de humor y color en escenarios donde prevalece lo gris o lo rutinario.

Entrevista a Tripaz

El entrevistado, quien se autodenomina Tripaz, es un joven de 22 años, estudiante de Biología e integrante del colectivo “Hijos del Pulque”, grupo que se distingue por su enfoque en la experimentación visual y el rescate de la identidad popular a través del arte callejero. Su práctica dentro del sticker art surge como una forma de expresar su esencia personal y de establecer un vínculo con la ciudad desde una mirada crítica, sensible y consciente del entorno urbano.



9



10



11

Imagen 9 y 10. Sticker de DrawDead. Imagen 11. Sticker de Tripaz

Tripaz señala que su proceso creativo comienza con la elección de colores, formas, frases y caracteres que lo representen, buscando siempre retratar su identidad y proyectar su visión del mundo. Considera que cada sticker que diseña encierra una intención simbólica que va más allá de la estética: su objetivo es invitar a las personas a reflexionar sobre el espacio público y su función dentro de la vida cotidiana.

Desde su perspectiva, pegar un sticker implica mucho más que decorar una superficie: es un acto de ocupación simbólica del espacio urbano, un gesto de resistencia visual que busca generar conciencia y cuestionar las formas en que nos relacionamos con la ciudad. El artista afirma que con su trabajo pretende motivar a otros jóvenes a apropiarse de las calles de manera creativa, a comprender que el arte urbano puede ser una herramienta de transformación social y de pensamiento crítico.

En sus palabras, el *sticker art* tiene la capacidad de deformar el entorno “hacia una ocupación del espacio público que va más allá de rayar una pared”, generando nuevas formas de mirar, sentir y participar en la construcción colectiva del paisaje urbano.



Imagen 12. Artista urbano colocando un Sticker en la Ciudad de México

Discusión sobre la apropiación y el activismo

El *sticker art*, como ya se ha dicho anteriormente, representa un complejo sistema semiótico de la imagen que trasciende la simple adhesión de imágenes en el espacio público que pocos entienden debido a la naturaleza del mismo. A lo largo de esta investigación, se ha analizado su evolución histórica, sus características técnicas y formales, así como su función como herramienta comunicativa y elemento de tribu urbana con las entrevistas a diversos artistas.

Sin embargo, el ciclo comunicativo del *sticker art* se cumple cuando estas imágenes simbólicas entran en contacto con su audiencia: los diversos actores que habitan y transitan por la Ciudad de México. Es en este punto de encuentro –o de desencuentro– donde los

stickers adquieren su verdadera dimensión social y donde se revelan las complejas dinámicas de interpretación, valoración y conflicto que caracterizan a esta práctica cultural gracias a la reciprocidad del mensaje (Franco, 2025).

En este sentido, la postura de los receptores nos deja algunas reflexiones. Desde la visión de una transeúnte psicóloga de 35 años, los *stickers* colocados en el espacio público representan una forma de expresión propia de las personas jóvenes, quienes buscan afirmar su identidad y comunicar emociones o ideas a través de imágenes, símbolos o personajes que reflejan su mundo interior, esta manifestación artística tiene un trasfondo psicológico y social, donde cada diseño encierra una intención de conectar con los demás desde lo simbólico. Por lo tanto, se convierte en una forma legítima de arte urbano.

Mientras tanto para una transeúnte de 45 años, dueña de una editorial de libros, lo ve principalmente como un acto de vandalismo y una falta de respeto hacia el espacio público, especialmente cuando las pegatinas se colocan sobre señalamientos viales o avisos informativos. Desde su perspectiva, esta práctica refleja una transgresión del orden urbano y una invasión visual que afecta la función original del mobiliario público generando un notable deterioro. Sin embargo, reconoce que puede existir una intención artística o expresiva, puesto que los *stickers* forman parte de la cultura urbana actual y que efectivamente comunican mensajes o ideas, pero señala que no siempre logra interpretarlos ya que son diseños confusos o que son un lenguaje ajeno a su vida. En cuanto a la intervención del espacio público, manifiesta incomodidad y molestia al considerar que estos lugares “nos pertenecen a todos” y que, por tanto, deberían usarse para beneficio colectivo y no para la promoción de mensajes personales o subversivos.

Conclusiones

El presente estudio demuestra que el *sticker art* en la Ciudad de México trasciende la estética efímera para consolidarse como un dispositivo de apropiación simbólica y activismo visual. Esta práctica opera como un sistema comunicativo descentralizado que permite a colectivos marginados disputar el control del paisaje urbano frente a las narrativas hegemónicas de la publicidad y el Estado.

A través del análisis de casos específicos (#LeySanti, ACAB, colectivos feministas), se corroboró la eficacia de los tres niveles semióticos barthesianos (lingüístico, denotado y connotado), los cuales articulan mensajes de alta legibilidad e ideología. Esta potencia visual no solo interpela al transeúnte, sino que fomenta la comunión afectiva de las tribus urbanas (Maffesoli citado en Nateras, 2009), fortaleciendo la identidad colectiva mediante prácticas como el combo y el trade internacional.

El análisis revela una tensión estructural en la recepción del sticker: mientras sectores jóvenes lo legitiman como diálogo ciudadano, las instituciones mantienen una postura ambivalente que oscila entre la criminalización de lo espontáneo y la cooptación del arte urbano como marca ciudad. Esta zona gris regulatoria, lejos de extinguir la práctica, preserva su carácter disruptivo.

En síntesis, el sticker art representa una de las expresiones más democráticas del arte contemporáneo. Su bajo costo y alta reproducibilidad permiten ejercer el derecho a la ciudad (Lefebvre, 1974), convirtiendo el espacio público en un escenario de resistencia y guerrilla semiótica. Los hallazgos aquí expuestos invitan a futuras investigaciones comparativas sobre la densidad y permanencia de estas intervenciones en otras metrópolis latinoamericanas.

Referencias

- Andrade Bornhausen, D. (2026) Os Rastros no Urbano: Análise dos Street Stickers como Estratégia de Insurgência e Produção de Sentido. *Logos*, 32(66). <https://doi.org/10.12957/logos.2025.93724>
- Baldini, A. L. (2022). Philosophy of Street Art: Identity, Value, and the Law. *Philosophy Compass*, 17(9), e12862. <https://doi.org/10.1111/phc3.12862>
- Barajas, N., Gallegos, R., Hernández, V., Macías, D., Ramos, R., & Vargas, K. (2023). Stickers y disidencia: Análisis relacional del arte urbano en León, Guanajuato, México. *Jóvenes en la Ciencia*, 21, 1–9. <http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/9745>
- Barthes, R. (1964). *Retórica de la imagen* Barcelona: Paidós.
- Bengtsen, P. (2013). Beyond the Public Art Machine: A Critical Examination. *Konsthistorisk tidskrift/Journal of Art History*, 82(2), 63–80.
- Cabello, A. (2012). Dick Hebdige y el significado del estilo. Una revisión crítica. *La torre del Virrey*, (11, 2012/1), 37–45.
- dos Santos, María Laura y Barragán, Rosana (2016). *PEGAR CON EFECTO. EL STICKER ART EN ARGENTINA DESDE LA PLATAFORMA DE “STICKBOXING”*. 8vas Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Projectuales. Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Franco, M. (2025). Sticker art como medio de expresión, en la apropiación del espacio público y la influencia en la creación de contenidos gráficos: Sticker art as a mean of expression, in the appropriation of the public space and the influence on the creation of graphic content. *Revista De Estudios Interdisciplinarios Del Arte, Diseño Y La Cultura*, (15), 444–493. <https://masam.cuautitlan.unam.mx/seminarioarteydiseno/revista/index.php/reiadc/article/view/395>
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía: Métodos de investigación*. Paidós.
- Jonathan, V. (s. f.). Nicolas Bourriaud: “Art in the West has become a symbol of the nature/culture divide”. Doors Art & Culture Agency. Recuperado el 1 de marzo de 2026. <https://www.doors-agency.com/en/2025/07/22/nicolas-bourriaud-interview/>
- Lefebvre, H. (1972). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers. Revista De Sociologia*, 3, 219–229. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v3n0.880>
- Mata Delgado, A. (2022). La estética de la protesta en el arte urbano: Entre la política y el arte. *Ñawi*, 6(2), 237–248. <https://doi.org/10.37785/nw.v6n2.a13>

- Nateras, A. (2009). ¿De las «Tribus Urbanas o Neotribalismos» a las identificaciones juveniles?: o lo mismo: el regreso al Estado desdibujado y al desencanto moderno. *Revista de la Academia* (14), 121-132. <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/6a8a5cbe-b461-4baa-8be1-243e28ee5339/content>
- Quintero, D. (2020). ¿Dónde está Dante ahora? Street art: Conservación, rechazo y eliminación. El caso de los mosaicos de street art en Rávena, Italia. *En-claves del Pensamiento*, 14(28), 159-183. <https://doi.org/10.46530/ecdp.v0i28.383>
- Ramírez, M., de los Ángeles, M., Rodríguez, L. y Rozo, H. (2017). El grafiti como artefacto comunicador de las ciudades: Una revisión de literatura. *Encuentros*, 15(1), 77-89. <https://www.redalyc.org/journal/4766/476655855005/html/>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.

Abstract: This article proposes a communicative perspective on models of symbolic appropriation and expressions from social activism in relation to sticker art as a manifestation of urban art linked to public space and the social collectives that make it an aesthetic-artistic expression. It starts from the idea that urban spaces are contested arenas where diverse actors intervene to resignify the very essence of the place. In this context, urban art functions as a means of communication in the construction of the alternative, introducing critical-political narratives in opposition to hegemonic discourses.

From a qualitative and interpretive approach, sticker art is analyzed as an evolutionary extension of graffiti, highlighting its accessibility, speed of production, and capacity for reproduction by those who reproduce it, which makes the dissemination of social and political messages much easier. Its role in the construction of collective identities and urban communities that nuance their expressions through art is observed.

Sticker art not only transforms and evolves the urban context, but also multiplies the possibilities for citizen participation and activism, establishing itself as an aesthetic and political practice that pushes the boundaries between art, communication, and public spaces in the city.

Keywords: urban art - sticker art - public space - symbolic appropriation - activism - collective identity

Resumo: Este artigo propõe uma mirada comunicativa aos modelos de apropriação simbólica e expressão do ativismo social em relação ao adesivo art como uma manifestação de arte urbana vinculada ao espaço público e aos coletivos sociais que fazem dela uma expressão estético-artística. Parte da ideia de que os espaços da cidade são cenários de disputa onde diversos atores intervêm para ressignificar como tal a essência do mesmo lugar. Neste contexto, a arte urbana funciona como um meio de comunicação na construção da alternativa que introduz narrativas crítico-políticas frente a discursos hegemônicos.

A partir de una abordagem qualitativa e interpretativa, analisa-se a arte do adesivo como uma extensão evolutiva do graffiti, destacando sua acessibilidade, rapidez de produção e capacidade de reprodução desde o início da reprodução, o que se torna muito mais sencillo para a difusão de mensagens sociais e políticas. Observe seu papel na construção de identidades coletivas e comunidades urbanas que matizam suas expressões através da arte. El stickers art não só transforma e evoluciona o contexto urbano, mas também multiplica as possibilidades de participação e ativismo da cidade, consolidando-se como uma prática estética e política que tensiona os limites entre a arte, a comunicação e os espaços públicos da cidade.

Palabras-chave: arte urbana - stickers art - espaço público - apropriação simbólica - ativismo - identidade coletiva

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Sandra Flores Guevara. Profesora Investigadora en el Área Académica de Ciencias de la Comunicación del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo desde el año 2000.

Licenciada en Comunicación Social, Maestra en Comunicación y Política, Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Perfil PRODEP y líder del Cuerpo Académico Escenarios de la Comunicación donde desarrolla la línea de generación y aplicación del conocimiento sobre analizar de medios con énfasis en procesos ciberculturales socio-políticos con perspectiva de género y enfoque de salud. De dicha línea han surgido textos para publicaciones individuales y de coautoría. Es socia integrante de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación. En el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores cuenta con el Nivel 1 otorgado por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI).

Axel Antonio Aboites Anguiano. Egresado de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), generación 2021-2025. Su perfil profesional integra la producción de medios con la investigación de narrativas urbanas contemporáneas; cuenta con experiencia en la producción de eventos deportivos in vivo y en el sector editorial como *Community Manager*. Desde 2018, su vinculación con la escena del *sticker art* le ha permitido desarrollar una sólida experiencia empírica en el análisis de las subculturas visuales y la apropiación del espacio público. Sus líneas de interés se centran en la convergencia entre el arte callejero, la comunicación alternativa y las dinámicas de las comunidades digitales.

Rosalía Guerrero Escudero. Profesora Investigadora del Área Académica de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Es originaria de

Pachuca de Soto, Hidalgo. Cursó la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación con el énfasis en producción audiovisual en el Tecnológico de Monterrey, Campus Monterrey. Obtuvo su titulación como Maestra en Administración con especialidad en Mercadotecnia, en el 2010, por el Tecnológico de Monterrey; y el grado de Doctora en Ciencias Sociales, en el 2019, por la UAEH. Sus líneas de investigación versan sobre la interactividad con las fotografías y variaciones de las imágenes en las redes sociales de internet, desde la cibercultura y las culturas visuales, así como análisis del discurso. Actualmente tiene la distinción como Candidata en el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores otorgado por la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) y se desempeña como profesora investigadora en el área académica de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.